



# El Rincón del Capellán

## *Alas para la alegría*

### SEÑA Y CONTRASEÑA: SIGNOS DE IDENTIDAD

#### Contenido:

SEÑA Y CONTRASEÑA	1
LAS BIENAVENTURANZAS DE JESÚS	2
ELECCIÓN DE PRESIDENTE	2
LA PARABOLA DEL GALLO	3
EL AMOR ES MÁS FUERTE QUE LA POBREZA .	3
NI POR UN MILLÓN DE DÓLARES	3
EL ARROZ Y LAS VARITAS DE DOS METROS.	4
CINCO MILLONES DE CRISTIANOS VENEZOLANOS.	4
TE DI LOS OJOS PARA QUE VIERAS.	4
EL MATRIMONIO: CRISIS O CRECIMIENTO.	5
EL ARBOL DE PAÑUELOS.	6
ORACIÓN EN EL RESTAURANTE	7
CIERRA LOS OJOS A LOS PROBLEMAS.	7
PENSAMIENTOS	8

En 6 salones de clase se propusieron 20 frases con alto contenido ético. Cada salón debería escoger dos de ellas con las cuales se sintieran identificados como seña y contraseña para reconocerse en el futuro.

Un día dos compañeros del salón de clase se encuentran por casualidad en Nueva York, en Moscú o en Madrid. Se reconocen, se alegran, se abrazan y uno grita la seña y el otro responde con la contraseña y de este modo reviven las vivencias y recuerdos de la Universidad Católica del Táchira. Vivir ahora pensando en el futuro y recrear la alegría de sus identidades.

Estos fueron los resultados después de un recorrido de votaciones en clase.

Quinto año A de Derecho Seña: Que la misericordia ocupe siempre el centro de tu corazón. Contraseña: Actúa siempre de acuerdo a tu conciencia.

Quinto año B Derecho Seña: Saber lo que es justo y no hacerlo es la mayor de las cobardías. Contraseña: Que la corrupción no hiera jamás tu dignidad de ser hombre.

Quinto año C Derecho Seña: Ca-

beza, corazón y manos para hacer un mundo más humano. Contraseña: Que la corrupción no hiera jamás tu dignidad de ser hombre.

Tercero de Mercadeo Seña: Haz tus acciones en silencio y que tu éxito haga todo el ruido. Contraseña: Que la corrupción no hiera jamás tu dignidad de ser hombre.

Tercero de Recursos Humanos Seña: Haz tus acciones en silencio y que tu éxito haga todo el ruido. Contraseña: Que la corrupción no hiera jamás tu dignidad de ser hombre.

Cuarto de Gerencia de Empresas Seña: Que la misericordia ocupe siempre el centro de tu corazón. Contraseña: No intentes convertirte en un hombre de éxito; intenta convertirte en un hombre de principios.

Tercero de Mercadeo y Tercero de Recursos Humanos escogieron la misma seña y contraseña. Y cuatro salones escogieron como contraseña el rechazo de la corrupción. Y dos salones escogieron como seña la misericordia.

Esta bien que lo tengamos en cuenta.

## LAS BIENAVENTURANZAS DE JESÚS Y LA APATÍA DE LOS HOMBRES

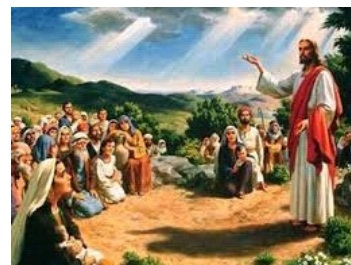
Si algo aparece claro en las bienaventuranzas es que Dios es el Dios de los pobres, los oprimidos, los que lloran y sufren. Dios no es insensible al sufrimiento de los hombres. Dios no es apático. Dios "sufre donde sufre el amor". Por eso, el futuro proyectado y querido por Dios pertenece a esos hombres que sufren porque apenas hay un lugar para ellos ni en la sociedad ni en el corazón de los hermanos.

Son bastantes los pensadores que creen observar un aumento creciente de la apatía en la sociedad moderna. Parece estar creciendo la incapacidad del hombre para percibir el sufrimiento ajeno. Apatía significa "no sufrir", incapacidad para sufrir. Es la actitud del hombre ciego que ya no percibe el dolor. El embotamiento de quien permanece insensible ante el sufrimiento. De mil maneras vamos evitando la relación y el contacto con los que sufren. Levantamos muros que nos separan de la experiencia y la realidad del sufrimiento ajeno. Uno intenta mantenerse lo más lejos posible del

dolor, sin ser tocado ni afectado por el sufrimiento de los demás. Se preocupa sólo de sus asuntos, vive "asépticamente" en su mundo privado, después de colocar el correspondiente "Not disturb". Y la organización de la vida moderna parece ayudar a encubrir la miseria y soledad de las gentes, y a ocultar el sufrimiento hondo de las personas. Raramente experimentamos de forma sensible e inmediata el sufrimiento y la muerte de los otros. No es frecuente encontrarse de cerca con el rostro perdido de un hombre marginado. No tocamos la soledad y la desesperación del que vive junto a nosotros. Hemos reducido los problemas humanos a números y datos. Contemplamos el sufrimiento ajeno de forma indirecta, a través de la pantalla televisiva. Corremos cada uno a nuestras ocupaciones sin tiempo para detenernos ante quien sufre.

En medio de esta apatía social, se hace todavía más significativa la fe cristiana en un "Dios amigo de los pobres", un Dios crucificado, que ha querido sufrir junto a

los abandonados de este mundo. "Podemos cambiar las condiciones sociales bajo las cuales sufren los hombres... Podemos hacer retroceder y suprimir incluso el sufrimiento, que aún hoy se produce para provecho de unos pocos, en todos esos caminos tropezamos con fronteras que no se dejan traspasar. No sólo la muerte... También el embrutecimiento y falta de sensibilidad. El único medio de traspasar estas fronteras consiste en compartir el dolor con los que sufren, no dejarlos solos y hacer más fuerte su grito".



## ELECCIÓN DE PRESIDENTE

Cuenta la leyenda que llegó el día en que, en un pequeño y lejano país, debían decidir quién sería el nuevo presidente. Y, como en cada ocasión, el consejo de Sabios pidió a cada una de las aldeas que eligiera y propusiera un candidato.

En el pequeño pueblo situado más al este del país fue propuesta Aldaia, la dueña de una tienda de telas, alguien en quien todos confiaban por su capacidad de escuchar, por su buen criterio y su honestidad.

Los candidatos propuestos debían reunirse en el Palacio para escuchar la prueba planteada por el Consejo de Sabios.

Llegado el día de la partida. Aldaia emprendió el trayecto de tres jornadas hacia la ciudad principal, y allí se encontró con jóvenes llegados de todos los puntos del país. El Consejo de Sabios los recibió y, como cada vez que había que elegir presidente, les propuso una gran prueba. El encargo en esta ocasión parecía sencillo. Le entregarían a cada uno una bolsa de semillas de pensamientos para plantarlas de regreso en sus aldeas. Durante casi un año, cuidarían la planta que brotase, y, cumplido el plazo de diez meses, se reunirían de nuevo en el Palacio con la planta ya crecida. Aquel o aquella que lograra la planta más hermosa sería el nuevo presidente o presidenta.

Aldaia plantó con mucho mimo las semillas de pensamiento, o de viola tricolor hortensis,

como su abuelo le había enseñado a denominarla. Escogió un suelo fértil, rico en humus; y como sabía la necesidad que esta planta tenía de tierra húmeda pero sin charcos, regó cada día la planta de agua de lluvia y, tal como le habían enseñado, ni mucha ni poca. Sobre todo, dedicó muchas horas a hablar y a escuchar a la planta. Sobre todo a escuchar.

Pasaron los días y, a pesar de sus cuidados, la planta no floreció. Aldaia sabía que sus hojas debían ser alternas, sencillas, con márgenes dentados; que las que se encuentran en la parte inferior debían ser acorazonadas y pecioladas, mientras que las que crecen más arriba del tallo se estrecharían y tendrían el peciolo más corto. Sin embargo, nada de todo esto pudo comprobar. La semilla no quiso brotar, a pesar de muchos cuidados.

Dudó sobre la conveniencia de ir o no al Palacio, puesto que había fracasado en el reto que le habían planteado. Aun así, creyó que era su deber acudir, aunque sólo fuera como gesto de agradecimiento a todos los vecinos de la aldea que la habían elegido como la mejor candidata.

Abril llegó, y con él el día de la ceremonia en las que todos mostrarían los pensamientos cultivados. En el Palacio, el resto de jóvenes elegidos mostraron unas plantas con flores preciosas, de pétalos anchos, aterciopelados, de color amarillo y que desprendían un

agradable aroma.

El Consejo de Sabios los reunió a todos en el gran salón, y se dio comienzo a la última ceremonia. Aldaia veía los pensamientos de los otros jóvenes y permanecía en silencio.

Cuenta la leyenda que, cuando el mayor de los sabios pasó a su lado, le miró a los ojos y dijo en voz alta:

-Ya tenemos presidenta. Para aquellos a los que os sorprenda la decisión, simplemente os diremos que las semillas que hace casi un año os entregamos eran semillas secas, que en ningún caso podían florecer. Algunos de los candidatos, simplemente, no se han presentado hoy a la ceremonia, y todos menos uno de los que habéis venido habéis tratado de engañarnos para ocultar el fracaso. Sólo esta joven ha tenido la valentía de venir con la maceta vacía y, de esta manera, dejar patente la cualidad más importante para un presidente: la honestidad.

Cuenta la historia que, en cuanto a Aldaia asumió la presidencia, puso en práctica tres acciones: rodearse de personas sabias como consejeras, premiar con los encargos más difíciles a aquellos que se hubieran atrevido a equivocarse en el pasado y mantener audiencias todos los jueves para conocer las inquietudes y preocupaciones de su pueblo.



### LA PARABOLA DEL GALLO

Quien no ha disfrutado del amanecer en los llanos escuchando el canto del gallo? El gallo tiene mucho que enseñarnos sobre todo después que despertó la conciencia de Pedro llevándole al arrepentimiento y a la vida. Desde entonces el canto del gallo se convirtió en una sinfonía con estos siete registros:

Primero: el gallo se levanta temprano para hacer la tarea que Dios le confió.

Segundo: el gallo no se niega a cantar porque existan ruseñores.

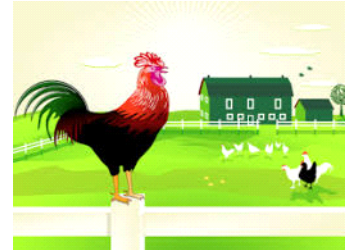
Tercero: el gallo sigue cantando aunque nadie le anime ni se lo agradezca.

Cuarto: Despierta a los que duermen. Tarea impopular pero necesaria.

Quinto: el gallo proclama muy buenas noticias: acaba de amanecer para la vida.

Sexto: el gallo es fiel cumplidor de su tarea. No falla nunca. Es un excelente centinela

Séptimo: el gallo nunca se queja de tener que hacer siempre la misma tarea. No espera reconocimiento, ni felicitación, ni recompensa. El sigue cantando y siempre al amanecer.



### EL AMOR ES MAS FUERTE QUE LA POBREZA

Era un matrimonio realmente pobre. Ella hilaba en la puerta de su choza esperando a su marido. Todo el que pasaba se quedaba pasado de la belleza de su cabello negro, largo y sedoso. El iba cada día al mercado a vender algunas verduras que cosechaba con esfuerzo y que apenas alcanzaban para seguir viviendo. Se sentaba debajo de un árbol y se ponía a esperar a los posibles clientes con una pipa vacía en su boca, pues no le alcan-

zaba el dinero para comprar tabaco.

Se acercaba el día del aniversario de su boda y ella no sabía que regalarle a su marido dado que no tenía dinero. Un día, se le ocurrió una idea que le sembró en el cuerpo un largo escalofrío: vendería su cabello para comprarle tabaco. Llena de gozo imaginaba a su esposo en la plaza echando largas bocanadas de humo de su pipa, con la solemnidad y el aplomo de un verdadero comer-

ciante. No obtuvo mucho dinero por su cabello, pero bastó para comprar una caja de fino tabaco. El perfume de sus hojas arrugadas compensaba largamente el sacrificio de su cabello.

Al llegar la tarde regresó el marido. Venía cantando por el camino especialmente feliz. Traía en su mano un pequeño paquete: Era una bellísima peineta para su mujer y la acababa de comprar con el dinero que obtu-



### NI POR UN MILLON DE DOLARES

Un periodista visitaba un hospital al ver la solicitud de una hermosa religiosa que limpiaba las heridas purulentas de un pobre vagabundo, dijo con un pa-

ñuelo en la nariz le dijo:

para soportar el hedor: Hermana, yo no haría eso ni haría por un millón de Dólares. Lo hago por amor a Dios y por amor a mi hermano enfermo.

La hermana levantó sus ojos dulces y tranquilos al periodista y



### EL ARROZ Y LAS VARITAS DE DOS METROS

Hay un cuento chino de un Mandarín que, mientras se encaminaba al paraíso, pidió antes visitar al infierno. Como había sido un hombre muy bueno, decidieron complacer su deseo y lo llevaron a la morada de los condenados. Era una sala inmensa con mesas preparadas en las que humeaban, perfumando el ambiente unos enormes platos llenos de un arroz succulento y manjares exquisitos. Alrededor de las mesas se sentaban muchísimas personas, cada una con su varita de bambú para llevarse el arroz a la boca. Cada varita medía como dos metros de largo y tenía que ser agarrada por un extremo. Por mucho que se esforzaban y lo intentaban los comensales no lograban llevar a su boca ni un solo grano de arroz. Todo era furor, ira, desesperación.

Conmovido por este espectáculo de ayuno forzado en la abundancia, el Mandarín prosiguió su camino hacia la morada de los bienaventurados y vio, sorprendido, que el paraíso era idéntico al infierno: una amplia sala con mesas preparadas, platos enormes con arroz humeante, manjares exquisitos, para ser comido con varitas de bambú con dos metros de largo, agarradas por un extremo.

La única diferencia consistía en que cada comensal, en vez de comer él mismo, daba de comer al comensal de enfrente. Así todos disfrutaban de la comida y de la amistad.



### CINCO MILLONES DE CRISTIANOS MILLONARIOS

Cinco millones de cristianos bautizados-católicos, evangélicos, luteranos, anglicanos, calvinistas, mormones, pentecostales, etc.- tienen más de cincuenta millones de dólares cada uno en sus cuentas corrientes. De los casi siete mil millones de personas que habitan nuestro planeta tierra, viven tres mil millones bajo el umbral de la pobreza y más de mil millones se acuestan con hambre, sueñan con hambre, se despiertan con hambre y viven con hambre. Cada segundo dos niños mueren de hambre y sed. Les falta pan y agua. Eso, pan y agua.

¿Qué pasaría si la fe de esos cinco millones de cristianos bautizados con tanto dinero se convirtiera en torrentes de amor y misericordia para sus hermanos más necesitados y deshumanizados? El paisaje de la tierra

cambiaría.

¿De qué nos sirve la fe si no tenemos obras? Creer en Dios como padre es aceptar que tenemos que cargar con el dolor de tantos hermanos nuestros que pasan hambre.

Tú, seguro, no estás entre los que tienen cincuenta millones de dólares; pero tú tienes fe, tienes tus estudios, tu título, tu carrera, tu corazón, tu creatividad y algunos bolívares para cambiar el paisaje de la vida de nuestros hermanos; éstos que nos rozan con su ropa sucia por las calles y cercanías de nuestras casas.

¿No tiembla tu corazón?



### TE DI LOS OJOS PARA QUE VIERAS

Por la calle vi a una niña hambrienta, sucia y tiritando de frío dentro de sus harapos. Me encolericé y le dije a Dios: ¿Por qué permites estas cosas? ¿Por qué no haces nada para ayudar a esta pobre niña? Durante un rato, Dios guardó silencio.

Pero aquella noche, cuando menos lo esperaba, Dios respondió a mis preguntas: "Ciertamente que he hecho algo. Te he hecho a ti. Te di unos ojos para que vieras; un corazón para que la amaras y unos brazos para que la acogieras y la hicieras feliz."



## EL MATRIMONIO: CRISIS O CRECIMIENTO

Seguro que habréis oído alguna vez la muy acertada idea de hablar del matrimonio, el amor hombre-mujer, como de un trabajo apasionante. Lo encuentro acertadísimo. Creo que, en verdad, el matrimonio requiere esfuerzo y sacrificio y, a la vez, puede ser motivo de gran disfrute, si se cuida a diario.

El matrimonio, como las empresas, ha de ser próspero, de lo contrario entristece y aburre. Todos sabemos la gran cantidad de energías necesarias para sacar adelante un proyecto empresarial. Igual ocurre en el matrimonio que en la vida laboral. Es en esa tarea diaria donde se ejercitan las virtudes humanas. Así se llega a encontrar la felicidad propia, buscando la de los demás. De esta manera la felicidad es el resultado de una vida de entrega, por ello se puede ser feliz incluso con sufrimiento.

Comprender es una tarea de amor hecha con la inteligencia. A última hora, comprender será compartir lo poco y lo mucho, lo grande y lo pequeño, lo temporal y lo eterno.

Por experiencia sabemos que, si queremos, somos capaces de sacar tiempo para todo aquello que verdaderamente nos interesa. Entonces ¿Vamos a dejar de hacer un pequeño servicio a la esposa o a los hijos, por falta de tiempo?

Hay momentos en que irá muy bien desahogarnos, oxigenarnos de un tema que no acabamos de “cuadrar” con nuestro cónyuge. Bien, pero es vital tener esa confianza de amistad con la persona adecuada, en el momento oportuno y con cierta moderación.

No convirtamos el disgusto o la contradicción en una queja espectacular. Algunos fracasos personales e incluso problemas de salud o de carácter, se pueden convertir, si no se atienden a tiempo, en la excusa-causa para que la estabilidad del matrimonio pague las consecuencias. ¡Y eso no es justo!

Es oportuno tener en cuenta que si lleváramos la cuenta de todos los defectos y errores de una persona, acabaríamos transformando en un ser despreciable hasta a la persona más encantadora. Todos necesitamos ejercitarnos desde

muy chicos en la capacidad de pedir perdón y de perdonar.

El verdadero problema llega cuando hay desinterés por cuestiones familiares muy importantes como son la educación de los hijos, la administración del hogar o el trabajo del otro cónyuge. Es preciso evitar las “agendas ocultas” y recomenzar con sinceridad. Qué alivio será cuando al ver alguna incompreensión, no neguemos la injusticia que tenemos delante, pero reaccionemos renunciando a la venganza y queriendo lo mejor para el otro, a pesar de los pesares.

Seguro que a todos nos agrada recordar algunos trucos para asegurar que ponemos los medios necesarios y razonables para ir a una. Como música de fondo tenemos el hecho clave, la prioridad, de intentar en todo momento adelantarnos a lo que pueda necesitar nuestra esposa o esposo. Es un “prejuicio” buenísimo que se puede adornar sistematizando detalles como:

-Tres días fijos a la semana llegar lo antes posible y puntualísimo a casa, evitando toda excusa laboral o de amistad.

-Al menos tres días a la semana, hablar tranquilamente, sin tv ni niños, antes de ir a descansar.

-Buscar y dar un beso “pausado” al esposo o esposa, nada más llegar a casa.

- Al menos una vez al mes salir a cenar o pasear los dos solos, como recién casados, hablando de temas de interés y agradables para ambos. Con paciencia, con tiempo. Saboreando la compañía de alguien que está a tu lado para facilitar las cosas, para buscar tu felicidad.

Todas y todos podríamos seguir la narración, pues cada uno sabe mejor que nadie lo que está a tu lado para facilitar las cosas, para buscar tu felicidad.

Todas y todos podríamos seguir la narración, pues cada uno sabe mejor que nadie lo que hace la vida más agradable a su propio cónyuge.

En fin, disfrutemos levantando, a diario, la principal empresa que tenemos entre manos, pues es la familia la realidad humana por excelencia, principio básico para cualquier mejora de la sociedad.



## EL ARBOL DE PAÑUELOS

.Julio caminaba lentamente por las calles de la ciudad. Con frecuencia miraba atrás por si alguien le seguía. Tenía miedo de todo, de encontrarse con algún conocido, con la policía o con algún ladrón. Se sentía mal y tenía hambre y frío. Diciembre avanzaba rápidamente y pronto llegaría la navidad. ¿Qué iba a hacer? En la cartera no le quedaba ni un billete, y en todos los lugares donde había solicitado trabajo, le habían dicho que por ahora era imposible, que volviera el año próximo, que tal vez si las cosas mejoraban...

Julio había llegado a la ciudad con mucho dinero, pensaba que no se le iba a acabar nunca y se lo gastaba a manos llenas, sin pensar en el mañana. Mientras tuvo dinero, le sobraron los amigos, pero cuando lo vieron sin nada y medio enfermo le fueron dando la espalda y lo dejaron solo. Cuando caminaba sin rumbo por las calles de la ciudad que ahora le parecía tan inhumana y hostil, se acordaba mucho de sus padres y hermanos. ¡Qué felices debían estar en el pueblito! ¿Se acordarían de él? ¿Qué pensarían cuando se enteraran de que había malgastado todo el dinero que le habían dado para que él estudiara? Tanto sacrificio, tanto trabajo, tanta ilusión de que él sí iba a echar pa'lante y allí estaba, solo y desolado, sin amigos, sin dinero, sin estudios, ¿Podrían perdonarlo?

Enfrentaría las dudas y les escribiría una carta. Les diría la verdad de todo: cómo vagaba por las calles hambriento y sin tener dónde dormir. Si lo perdonaban, volvería a la casa y trabajaría sin descanso para reponer todo el mal que había hecho; ¿Y si no lo perdonaban?

Esta idea martirizaba a Julio y no lo dejaba descansar. Bueno si no lo perdonaban, se echaría a rodar por la vida, o se la quitaría. Para que seguir viviendo sin nadie que lo quisiera, sin ideales, sin horizontes ni esperanza?

El padre de Julio volvía agotado del trabajo del campo.

-Papá, papá, Julio ha escrito una carta. Léela, papá que no aguantamos las ganas de saber cómo le va.

Los ojos del padre se iluminaron de ilusión. "Por fin se decidió a escribirnos el muchacho. Seguro a que esperó a que comenzaran las clases para tener algo importante que decirnos". El padre se lavó las manos, se sentó en la mesa de la cocina y abrió la carta con manos temblorosas. A mitad de la lectura, levantó hacia su mujer unos ojos llorosos, cargados de dolor.

-María, María... -y la voz se le quebró.

-¿Qué pasa Antonio? ¿Le ha sucedido algo malo a Julio? ¿Está enfermo? ¿Qué le pasa, dínos, Antonio? Lee en voz alta la carta que no aguanto las ganas de llorar.

El padre empezó a leer con voz ahogada por la emoción y el sufrimiento: "Queridos padres y hermanos: quiero pedirles perdón por lo mal que me he portado, por los enormes disgustos y el dolor que van a sentir al leer esta carta, por no haberme acordado de ustedes, por no haber cumplido ni un solo día con mi obligación de estudiante, por haber botado y malgastado todo el dinero que me dieron para conseguir un buen futuro. Estoy enfermo, sin un centavo, solo, hambriento, desesperado..."

Antonio dejó de leer y colgó sus ojos en los de su mujer y los hijos que escuchaban atónitos. Tragó saliva y continuó con la lectura:

"Si ustedes me perdonan y están dispuestos a recibirme, pongan un pañuelo blanco en el árbol que hay frente a la casa. Si no, comprenderé y proseguiré mi viaje, aunque no sepa a dónde ir".

A medida de que el autobús se acercaba al pueblito, Julio se iba muriendo de los nervios. ¿Estaría colgado el pañuelo en el árbol? ¿Serían capaces de perdonarlo sus padres y sus hermanos? Pronto lo sabría; el autobús estaba dando la última vuelta antes de enfilarse por la calle principal del pueblo. Entonces vio el árbol: estaba tan lleno de pañuelos blancos que parecía que hubiera nevado y feliz rompió a llorar de alegría.





## ORACIÓN EN EL RESTAURANT

En los restaurantes pasan cosas chistosas. Kim me contó de su hijo de seis años quien le pregunto si podía orar cuando llegara la comida. Todos inclinaron la cabeza mientras él recitaba lo siguiente: "Dios es bueno. Dios es grandioso. Gracias por la comida y Dios, te voy a agradecer más si mami nos da helado para el postre ¿con libertad y justicia para todos! ¡Amén!"

Junto a la risa de los otros clientes que estaban cerca, el pequeño y su mamá escucharon una rara y severa observación de una mujer:

-Eso es lo malo en este país. Hoy día los niños no saben ni orar. ¡Pedir helado a Dios! ¡Qué cosa!

El niño rompió en llanto y preguntó a su mamá:

-¿Hice algo malo? ¿Está Dios enojado conmigo?

Su madre le dio un fuerte abrazo y le aseguró que lo que había hecho era algo perfecto y que Dios no estaba enojado con él.

Cuando ella consoló a su hijo, un anciano se acercó a su mesa.

Le guiñó un ojo al menor y dijo:

-Sé que Dios pensó que era una buena oración.

¿De veras? Le preguntó el niño.

-Con todo el corazón-le respondió. Luego en un susurro teatral, añadió inclinando la cabeza hacia la mujer que había comenzado todo el asunto-¡Que malo que ella nunca pida a Dios un helado. Un helado es muchas veces bueno para el alma.

Naturalmente, se le dio al niño un helado al final de la comida. Cuando la mesera lo puso en la mesa, él se le quedó mirando por un momento y luego hizo algo que conmovió a su familia. Tomó su helado y sin decir una palabra lo colocó frente a la severa mujer.

Con una gran sonrisa dijo:

-Esto es para usted. El helado es bueno para el alma y la mía ya está buena.



## CIERRA LOS OJOS A LOS PROBLEMAS

Hace algunos años, un cuerpo de ingenieros civiles realizó una inspección de un dique en Pensilvania que regulaba el flujo del agua de varios arroyos que fluían hacia el valle.

Preocupados por lo que observaron, acudieron a la ciudad que estaba abajo del dique e informaron a las autoridades.

-El dique es inseguro, la población de esta localidad está en peligro.

-Ya hemos escuchado eso antes. Solo intentan amedrentarnos. El dique está bien- respondieron las autoridades.

Al otoño siguiente, los ingenieros volvieron a revisar el dique y volvieron a avisarle a la población del inminente peligro que corrían. Una vez más, no los tuvieron en cuenta.

Quince días más tarde, un muchacho llegó cabalgando a toda velocidad gritando:

-¡Sálvese quien pueda! ¡Corran! El dique se rompió y por ahí viene el agua.

La gente se burló de él porque pensaron que solo intentaba asustarlos. No obstante, en cuestión de minutos una muralla de agua sucia azotó la ciudad y en menos de media hora Johnstown quedó arrasada. Murieron más de 3700 personas.





**UCAT**

## PENSAMIENTOS QUE PUEDEN ILUMINAR LOS SURCOS DE TU VIDA

1. Te has preguntado alguna vez porqué existes... para qué existes...  
Tiene sentido tu vida?
2. La vida es la constante sorpresa de saber que existes.
3. La esperanza es el sueño del hombre despierto.
4. La vida es como un viaje por mar; hay días de calma y días de borrasca. Lo importante es ser un buen capitán de nuestro barco.
5. Y cuando tus hojas caigan no te lamentes: serán tu propio abono, reverdecerás y tendrás flores nuevas.
6. A menudo sembrarás llorando pero ¿Quién sabe si tu simiente necesita del riego de tus lágrimas para que germine?
7. Si tienes una pistola puedes robar un banco; pero si tienes un banco puedes robar a todo el mundo.
8. Si no estas prevenido ante los medios de comunicación te harán amar al opresor y odiar al oprimido.
9. Cuando el rico le roba al pobre se llama negocio, cuando el pobre pelea por recuperarlo se llama violencia.
10. El dinero abre todas las puertas pero nunca abre la puerta de nuestro corazón a Dios.
11. El dinero, dice Galbraith, trae tres ventajas fundamentales: el goce del poder que atrae al hombre, posesión real de las cosas que se compran y el prestigio o respeto de que goza el rico por su riqueza. Pero puede cerrar la puerta del amor.
12. No pienses que tus hijos pueden seguir tu ritmo, eres tú quien debe desacelerar e ir al ritmo de ellos.
13. Recuerda que la conversación y la compañía silenciosa son los medios de comunicación más antiguos que existen.
14. Regla de tres infalible: quien lee sabe, quien no lee? .... No sabe.